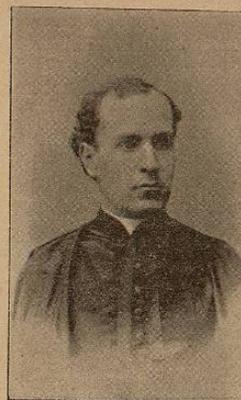




Ilmo. Sr. D. Antonio Plancarte y Labastida, encargado por el Ilmo. Sr. Labastida para todo lo relativo á las nuevas obras de ampliación, restauración y decoración de la Colegiata, — y á la Coronación de la Imagen de Nuestra Señora de Guadalupe. — S. S. León XIII, como un premio merecido á sus incansables afanes, le ha nombrado Obispo de Constanza, i. p. l., y Abad de la Colegiata.



Pbro. Dr. D. Leopoldo Ruiz, Canónigo Penitenciario de la Colegiata

Abad Mitrado D. Antonio Plancarte y Labastida.

En los segmentos de la bóveda puso serafines, y allí también varios escudos con pinturas de los misterios gloriosos del Santísimo Rosario.

Las vidrieras de las ventanas de la cúpula y cuerpo del templo, son de cristal de varios colores, grabados y montados sobre marcos de hierro.

Las vidrieras de la capilla de Señor San José y ojo de la bóveda del ábside, son de cristal de Munich, con figuras de santos.

Adornan los muros de la Basílica cinco cuadros grandes al óleo.

El primero de la nave procesional derecha, obra del artista D. Felipe S. Gutiérrez, representa la vocación de los indios, consecuencia de la aparición de la Virgen Santísima á Juan Diego.

El segundo, de ese mismo lado, dibujo del Sr. Gonzalo Carrasco, y pintura de éste y de D. Leandro Izaguirre, es el primer milagro de la Santísima Virgen de Guadalupe, al ser trasladada á su ermita. (Véase este pasaje en la página 42.)

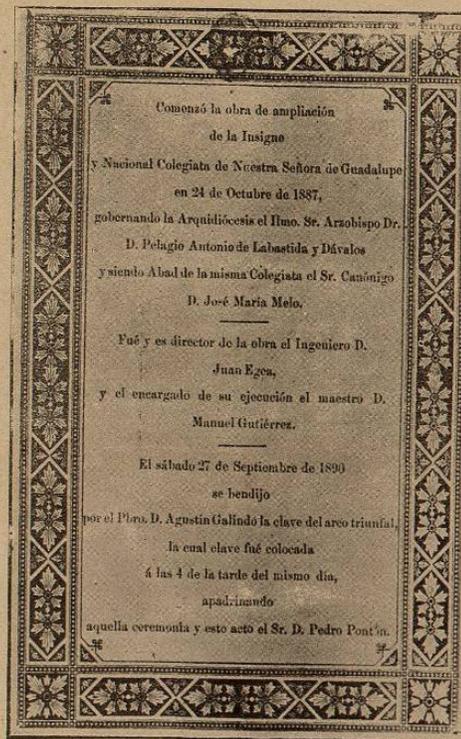
En la nave procesional izquierda: El primero, pintura del Sr. Salomé Pina, representa el acto de desplegar ante el Sr. Benedicto XIV, el comisionado P. Francisco López, una copia

de Nuestra Señora de Guadalupe. (Véase este pasaje en la página 80.)

El segundo, pintura del Sr. Félix Parra, conmemora el Juramento del Patronato, ante el Ilmo. Sr. Arzobispo de México el año 1737. (Véase este pasaje en la página 78.)

El tercero, pintura del Sr. José María Ibararán, nos manifiesta las informaciones de 1666. (Véase este pasaje en la página 77.)

Todos son obras maestras, haciéndose notables respectivamente, pues el del Sr. Gutiérrez tiene un colorido que armoniza perfectamente con el ornato del templo; el de los Sres. Carrasco é Izaguirre es de vigoroso colorido; el del Sr. Pina de irreprochable dibujo; el del Sr. Parra de bellissimo efecto por su difícil ornamentación y colorido, sobre todo, en el colateral que fondea el cuadro, y el del Sr. Ibararán por el conjunto de las figuras y por los detalles de ellas.



Tarjeta conmemorativa de la Benedición del arco triunfal de la Colegiata de Nuestra Señora de Guadalupe. (Obras nuevas.)

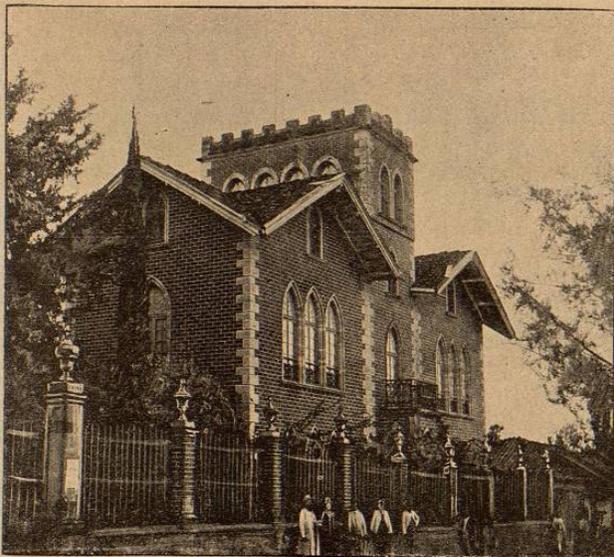
El valor de cada uno de estos cuadros fué de \$4,000, y los costearon los Ilmos. Sres. Camacho, Obispo de Querétaro; Montes de Oca, Obispo de San Luis Potosí; Carrillo y Ancona, Obispo de Yucatán; Zubiría, Arzobispo de Durango, y Portillo, Obispo de Zacatecas.

El órgano del coro alto es uno de los antiguos reformado.

El del coro de los Canónigos es obra del Sr. Francisco Godines, jalisciense.

El Púlpito, de cedro de la Habana, con altos relieves en caoba, es obra de los maestros ebanistas Joaquín Torres y Pomposo Díaz. Está colocado al lado del Evangelio, por ser el uso general

Los bienhechores principales de esta grande obra han sido D. Francisco Dosal y su hermana Doña Angela; D. Francisco Betti y su esposa Doña Isabel Lozano; la mesa del altar es regalo de la Srita. Angela Bringas y hermanos; el Lic. Bartolomé Savignon, regaló las estatuas que están en las pechinas del baldaquino; D. Juan Legarde, la estatua del Ilmo. Zúmmarraga; D. Ignacio Vivanco, la del ángel tutelar de la nación; D. Juan Legarreta, el revestimiento marmóreo del presbiterio; la decoración de la bóveda superior la costó D. Demetrio Fagoaga y su esposa Doña Matilde Borbolla; y D. Cipriano Guerrero, la pintura interior de la bóveda del baldaquino. La ca-



Colegio de la Purísima Concepción, de Jacona, fundado y sostenido por el P. D. Antonio Plancarte y Labastida.

de la Iglesia, y mucho más cómodo para el celebrante que canta la misa en que hay sermón.

Para proteger la parte baja de los muros contra el frotamiento y otras causas de destrucción y desaseo, se colocó un lambrin de madera de caobilla encerado con altura de 2 y medio metros.

El pavimento de las naves es de madera de mezquite, formando mosaico.

Los anexos del templo, como la Capilla del Sacromonte, Sacristía, Vestuario y otros, están arreglándose en los momentos de escribir este libro.

sa Escudero y Echanove, como ya atrás dijimos, regaló la estatua de mármol del Ilmo. Sr. Labastida.

La soberbia capilla de Señor San José, con sus magníficas vidrieras de Munich, es debida á la munificencia del Sr. D. Antonio Mier y Célis; la de San Joaquin, á la del Sr. D. Manuel Fernández del Castillo, en memoria, y para guardar los restos de su esposa Doña Teresa Mier y Célis; la de Señora Santa Ana, á la de D. Miguel Cervántes Estanillo, en memoria de su malogrado Alfonso; y las de Santos Mexicanos, á la de

Doña Luisa Martínez, Viuda de Rodríguez; el altar de mármol de la capilla fué costeadado por la Sra. Susana Pesado é hijas, es obra del marmolista C. Tangasi, lo mismo que el pavimento de mármol.

La decoración de las bóvedas correspondientes á los cuadros murales ha sido de cuenta de los Sres. Comendador Antonio Delgado Rentería, y Hernández Ceballos, de San Luis Potosí; Nicolás P. Gavilan de Gavilau y hermano, de Durango; Antonio Fernández, de Jerez; y Lic. Eduardo González Gutiérrez, de Yucatán.

El dorador general ha sido el Sr. D. Eduardo Lazarin.

Las ocho vidrieras grandes de la cúpula, con marcos de hierro y cristales grabados, son donativos del Pensionado del Sagrado Corazón en memoria de la Venerable Madre Barat (que nació el día de Nuestra Señora de Guadalupe,) de San Luis Potosí; Canónigo Mantilla, de Puebla; Seminario de Durango; Sr. José María Fierro, de Durango; Sres. J. I. Traslósheros,

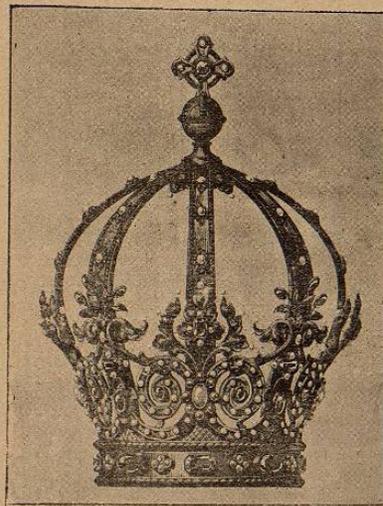


Proyecto de Corona de Nuestra Señora de Guadalupe.

Ignacio Rivero, Sra. Guadalupe Ovando, é Ignacio de Ovando y señora, de Puebla.

Las tres ochavadas las costearon la Srita. Josefa Brillanti; Sres. Felipe Peón y Román Herrera C. El importe de las veinticuatro restantes fué pagado por las Sras. Doña Dolores L. de Curbelo, Doña Marta Aldana de C., Doña Clara Cabrera, Doña Genoveva Soto y Doña Rosalía M. Negrete de F. del Valle; los Sres. D. Ignacio Lozano, D. Antonio Hernández, D. Hilario Manrique de Lara, D. Rafael Hernández Escudero, Dr. D. Manuel Carmona y Valle, D. Victoriano Aceves, D. Carlos Sánchez Navarro, D. Eugenio Reyes, D. Octaviano Cabrera, D. José Bori, Dr. D. Felipe P. Gavilan, D. Gonzalo Ancira, D. Antonio Hernández, D. Manuel María Macías, D. Genaro López, D. Mariano Hernández Ceballos, y los señores Curas D. Darío Hernández Orihuela y D. José María Molina.

Tal es, en compendio, la historia y descripción de la actual Basílica Guadalupeña. Inconducente nos parece tratar de las contrariedades, obstáculos y demás penalidades y vicisitudes

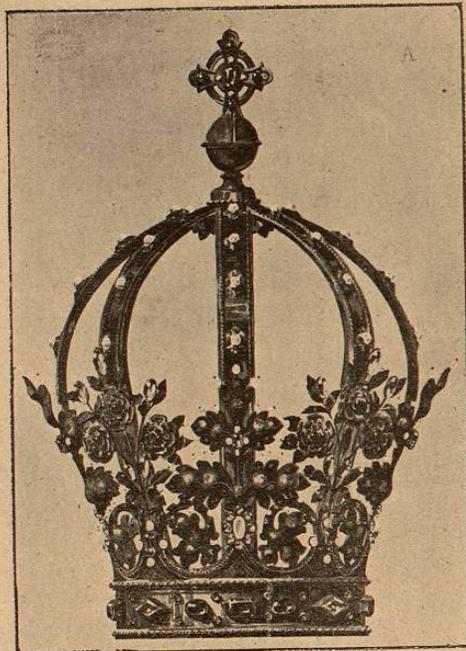


Otro proyecto de Corona de Nuestra Señora de Guadalupe.

por que ha pasado esta obra, y que solo la indomable constancia del Sr. Pbro. D. Antonio Plancarte, logró vencer.

Luchas tan constantes han dejado honda huella en su persona, y por eso hemos querido dar un retrato suyo, al iniciarse y terminar la obra á él confiada.

En consecuencia, al Sr. Plancarte, como encargado de toda la obra; á D. Juan Agea, como arquitecto; á D. Salomé Pina, como pintor y decorador, y á D. Manuel Gutiérrez, como maestro de obras y sobrestante, debe México este gran templo, testimonio artístico de la piadosa generosidad de los mexicanos, en el siglo XIX.



Otro proyecto de Corona de la Santísima Virgen de Guadalupe

La importantísima joya que debiera ornar las sienas de la Santísima Virgen de Guadalupe, ó sea la *Corona Imperial*, presentó grandes dificultades para su perfecta ejecución. Cansado el Sr. Plancarte de recibir proyectos y diseños de plateros mexicanos y extranjeros, resolvió marchar á Paris, llevando un croquis dibujado por el Sr. Pina, representación de la idea simbó-

lica que había escogitado el Sr. D. Rómulo Escudero y Pérez Gallardo.

Al más renombrado artista parisiense, Mr. Edgar Morgan, joyero de la Rue de la Paix 17, confió el Sr. Plancarte, después de muchas conferencias, la ejecución de la Corona.

Este inteligente artista comprendió y desarrolló la idea del Sr. Escudero, con tal acierto, que la joya fabricada por él no tiene rival como obra artística en el Nuevo Mundo, y áun se juzgó por peritos haber sobrepujado á la famosa de Carlo Magno, en Europa.

Se hizo con el oro y la plata de las joyas regaladas por las damas mexicanas, y pesa 1 arroba 4 libras, midiendo 62 centímetros de longitud y 1 metro 30 centímetros de circunferencia.

Ochenta mil francos (\$30,000 con el cambio) se le pagaron á Mr. Morgan por su obra, gastándose \$500 más en flete, aduana, comisiones, etc.

Los gastos hechos en la Corona los han sufragado las Sras. Susana Pesado Viuda de Teresa, Guadalupe Pesado Viuda de Segura, Leocadia Molinos Viuda de Arango, Manuela Cortazar Viuda de Cervantes, Guadalupe Gourges de Aceves, Luisa G. Viuda de Velázquez, Rosalia Martínez Negrete de Fernández del Valle, Isabel Lozano Viuda de Betti, Dolores Barron de Rincón Gallardo, María Barros de Escudero, y Loreto Casanova, de Linares.

Hay además otra corona de plata dorada, copia de la antedicha, hecha por los joyeros Dinner Hermanos, que servirá para el diario, y ha sido costeada por 12 señoritas huérfanas de madre.

La Corona quedará suspendida del marco y parte superior del altar.

El joyero Morgan ha dado la siguiente descripción de la Corona por él fabricada:

LA CORONA REAL simbólica se compone de cuatro partes:

I.—La *Diadema* ó *Base*, en lo exterior está formada por 22 medallones, donde están pintados sobre oro y con esmalte de Limoges, ramos de rosas, todos diversos; abajo de ellos, en letras es-



Otro proyecto de Corona de la Santísima Virgen de Guadalupe.

maltadas, se leen los nombres de 22 obispados; (los que existían cuando se mandó hacer la Corona. Después se han erigido los obispados de Chihuahua, Saltillo, Tepic, Tehuantepec, Cuernavaca y Campeche.) Arriba de ellos hay 52 estrellas formadas con diamantes y entre los medallones, esmeraldas engastadas.

Estos medallones tienen arriba y abajo molduras esmaltadas y embutidas sobre el oro. En la parte plana ó inferior de la diadema, es decir, en su ancho ó espesor se cuentan 22 ángeles de relieve, cincelados y esmaltados, alternando con estrellas y otros adornos con diamantes.

II.—El *Cuerpo*, ó sea lo que descansa sobre la *Diadema*, lo forman seis escudos y seis ángeles. Aquellos son los escudos de armas de los Arzobispados, hechos de esmalte de Limoges, sobre el oro; dichos escudos están circunvalados con diamantitos; después unos cuadros ovalados adornados con esmalte embutido sobre el oro, los cuales tienen su respectiva moldura de relieve, cincelada con mucho cuidado, lo cual produce una vista agradable y hace que resalte más y más su riqueza.

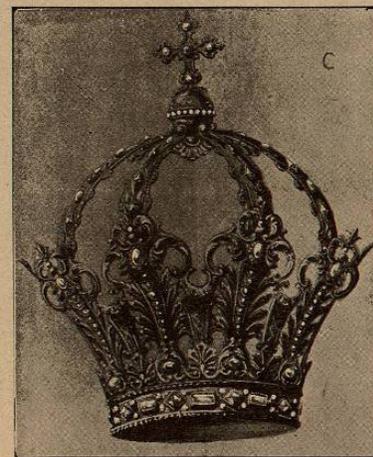
Los escudos están unidos entre sí por medio de seis ángeles, con las alas desplegadas y esmaltadas desde el rojo hasta el blanco. Sus túnicas están esmaltadas de un color azul muy fino; las aureolas brillan por estar cercadas de diamantes. Los ángeles nacen de una rosa, refiriéndose alegóricamente á los de la historia de la Aparición.

III.—La *Cápula* se forma de dos secciones; seis fajas verticales de rosas de oro de distintos colores y seis de estrellas de diamantes.

Las fajas de rosas corresponden á la parte superior de los escudos arzobispales; se compone cada una de ramos de rosas de oro, realzadas y cinceladas, y dentro de unos marcos con su moldura realzada y cubierta de diamantes: nacen los ramos de unas flores de lis, en cuyo centro hay una ametista engastada.

Las estrellas formadas por brillantes son siete; corresponden á la parte superior de los ángeles y seis secciones están formadas por ellas.

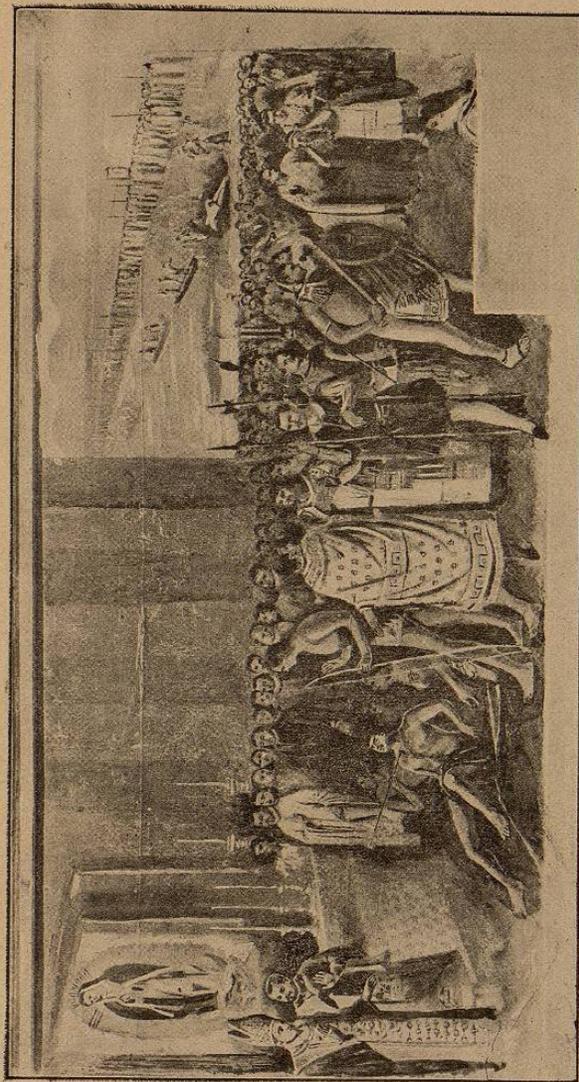
IV.—El *Remate* está formado con una moldura circular que representa un conjunto de hojas cinceladas, llenas de diamantes, rubíes y zafiros engastados; sobre esa moldura descansa



Otro proyecto de Corona de la Santísima Virgen de Guadalupe.



Corona Magna, con la cual fué coronada la Santísima Virgen de Guadalupe el 12 de Octubre de 1895, á las 10 de la mañana en punto



Primera traslación de la imagen de la Santísima Virgen de Guadalupe. (Copia de un cuadro existente en la Párrquia de Guadalupe.) Véase el texto, pág. 42.

el globo terráqueo esmaltado, y en él se ven ambas Américas, y con particularidad á México.

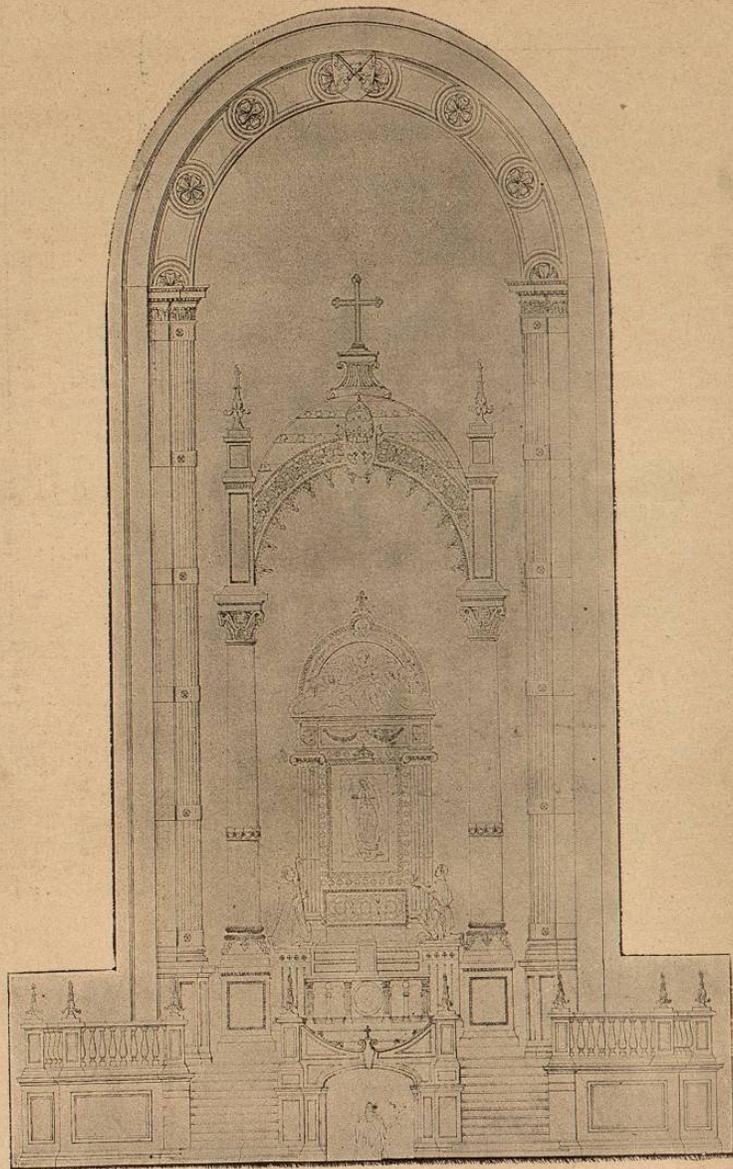
Sobre el Mundo reposa el águila heráldica de México, con las alas desplegadas. Una cruz, adornada con diamantes, descansa sobre el dorso del águila.

Esta corona es de plata dorada, excepto lo siguiente:

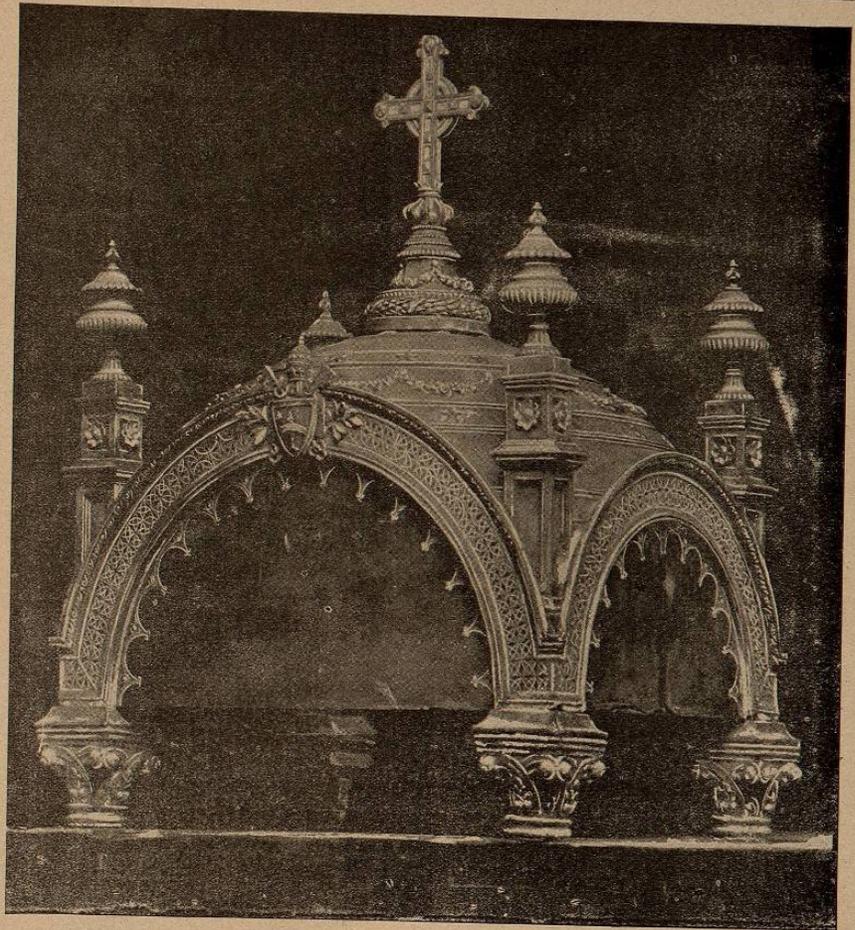
En la *Diadema*, las molduras y los medallones de las rosas.
En el *Cuerpo*, los medallones y sus marcos.

En la *Cápula*, los ramos de rosas de las secciones.

Tiene de alto 0^m62 centímetros; la circunferencia de la diadema es de 0^m94 centímetros, y la parte más saliente de la cúpula mide 1 metro 30 centímetros.



Proyecto de Baldaquino de los Sres. Agea y Pina. (Al ser ejecutado sufrió algunas modificaciones.)



Proyecto de remate del Baldaquino de Agea y Pina, que posteriormente fué modificado, según se explica en el texto.

Biografía del Ilmo. Sr. D. Antonio Plancarte y Labastida.

El varón justo y constante en sus propósitos, que en versos inimitables nos ha dejado retratado Horacio, tiene su real existencia en el Ilmo. Sr. D. Antonio Plancarte y Labastida, que con inquebrantable constancia, fe viva y ardoroso empeño, tomó sobre sí la árdua y dificultísima tarea de ampliar y embellecer el templo de la venerada efigie de Nuestra Señora, bajo su advocación de Guadalupe.

Referido, como hasta aquí queda, aunque en conciso relato, todo lo perteneciente á la Santísima Virgen de Guadalupe y á su culto, justo es dedicar breves líneas al ilustre promovedor y firme sostén de las obras llevadas á cabo, para gloria del nombre de Nuestra Señora de Guadalupe, y para justo consuelo del piadoso pueblo mexicano.

Nació el Sr. Plancarte en la ciudad de Méxi-



Arcángel de los cuatro que adornan el baldaquino, con los cuales fueron sustituidos los remates del proyecto primitivo.

co el 23 de Diciembre de 1840, en la casa número 6 de la calle de la Joya, y fué el décimo hijo del Sr. D. Francisco Plancarte y Arceo y de Doña Gertrúdis Labastida y Dávalos, ambos michoacanos y nativos de Zamora.

Al día siguiente de su nacimiento recibió las aguas bautismales en la parroquia de San Miguel, y le fueron impuestos los nombres de José Antonio, Victorio, Eutimio, Francisco de Paula.

Comenzaban apenas los años juveniles de nuestro Ilmo. Sr., cuando tuvo la desgracia de perder á su honrado y virtuoso padre.

Transcurridos dos años pasó á la ciudad de Morelia, capital del Estado de Michoacán, con objeto de cursar la instrucción primaria, como lo ejecutó, bajo la dirección del Sr. D. Justo Bermúdez.

Por corto tiempo estuvo en Guadalajara, y continuó su aprendizaje de las primeras letras en la escuela de Ceballos, regresando después á Mo-

relia donde terminó su instrucción primaria con el profesor D. Felipe Ruano, é ingresó luego al Seminario Conciliar, (1852.)

Rector de este afamado plantel, prez y honra del michoacano Estado, era el Sr. Canónigo D. Pelagio Antonio de Labastida y Dávalos, varón de recomendabilísimas prendas morales, fina y esmerada educación, y de un personal aristocrático, distinguido y elegante.

Hermano el Sr. Labastida de la madre de nuestro D. Antonio, déjase entender si ingresaría al Seminario bajo buenos auspicios, y si sus estudios y educación quedarían encargados á profesores inteligentes, ilustrados y cristianos.

Las sabias disposiciones del Sr. Canónigo D. Mariano Rivas, restaurador del Colegio Seminario, habían ordenado la separación, por edades, de los estudiantes del Seminario, evitando así que la malicia de los estudiantes *grandes*, prematuramente acabara con el candor é inocencia de



Arcángel de los cuatro que adornan el baldaquino con los cuales fueron sustituidos los remates del proyecto primitivo.



Arcángel de los cuatro que adornan el baldaquino, con los cuales fueron sustituidos los remates del proyecto primitivo.

los cursantes *chicos*. Debido á esto, en el mismo edificio existían dos departamentos independientes, designados con los nombres de *colegio grande* y *colegio chico*. A este, cuyo superior era entonces el actual prelado de la iglesia michoacana, Ilmo. Sr. Dr. D. José Ignacio Arciga, ingresó el joven D. Antonio. Allí cursó gramática castellana, y tres años de lengua latina, con los renombrados profesores Lic. Luis G. Barreña, Pbro. Sámano, y Pbro. Ignacio P. Altamirano, actual canónigo de la Catedral de Querétaro, entonces y ahora, el primer humanista de la República.

Los sobresalientes méritos del Sr. Canónigo Labastida fijaron sobre su persona las miradas de la Santa Sede, por lo que, al vacar la silla episcopal de Puebla, fué llamado á ocuparla.

Consagrado el nuevo Prelado en 1856, marchó el joven Plancarte con él, ese mismo año á Puebla, ingresando luego al Colegio Palafoxiano,

y principió sus estudios de Lógica, Metafísica y Ética, según era el uso de aquellos tiempos.

Los acontecimientos políticos de que entonces era teatro nuestra República, ocasionaron trastornos mil en la enseñanza, aun en aquellos establecimientos independientes del gobierno, como lo era el Seminario Palafoxiano de Puebla. Interrupción de cursos, cambio de maestros y aun la carencia completa de ellos, desazonaron y fastidieron al serio y constante Sr. Plancarte, al grado de resolverse á cortar sus estudios é irse á Inglaterra á seguir una carrera mercantil; idea que le fomentó y apoyó su hermano mayor Don José María, y en lo que consintió su piadosa madre, bajo la condición de que le asegurasen, que la educación religiosa y moral de su predilecto hijo Antonio, no sufriría detrimento alguno.

Entre tanto ese negocio se arreglaba, el Ilmo. Sr. Labastida fué extrañado del país, teniendo su

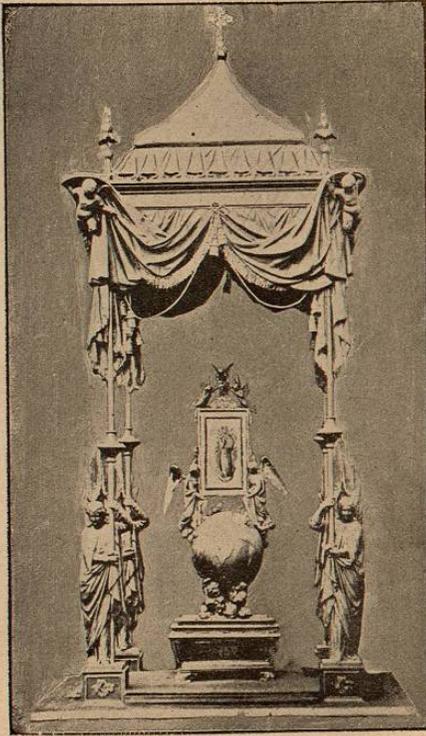


Arcángel de los cuatro que adornan el baldaquino con los cuales fueron sustituidos los remates del proyecto primitivo.

sobrino que ir á darle alcance á la Habana, y desde allí continuó en su compañía.

Dejó á México el Sr. Plancarte el 2 de Junio de 1855, embarcándose en el paquete inglés "Tyne."

De la Habana marchó el Ilmo. Sr. Labastida, acompañado por su sobrino á España, y de allí á Londres.



PROYECTO DE BALDAQUINO DE CALVO.

En esta ciudad, y por consejo del celeberrimo Cardenal Wiseman, le puso su tío en el Colegio de Santa María de Oxcott, cerca de Birmingham en el Condado de Warsvickhiere, (Inglaterra) ingresando á él el día 25 de Agosto de 1856.

Grande fué su alegría al encontrar en aquel plantel á su paisano el Sr. D. Ignacio Montes de Oca, hoy Ilmo. Obispo de San Luis Potosí, quien fué, como nos ha dicho en confidencial plática el Ilmo. Sr. Plancarte, "su paño de lágrimas, y des-

de entonces, el amigo más sincero que ha tenido."

En Oxcott cursó las cátedras de comercio, y al terminar esos estudios, empezó los preparatorios de Ingeniero civil, terminados los cuales, volvió á hacer los de latinidad y filosofía.

Bello carácter, recto juicio, piedad sostenida, talento despejado, é infatigable aplicación al estudio, diéronle la palma entre sus compañeros y le granjearon el aprecio de sus maestros, al jóven Plancarte.

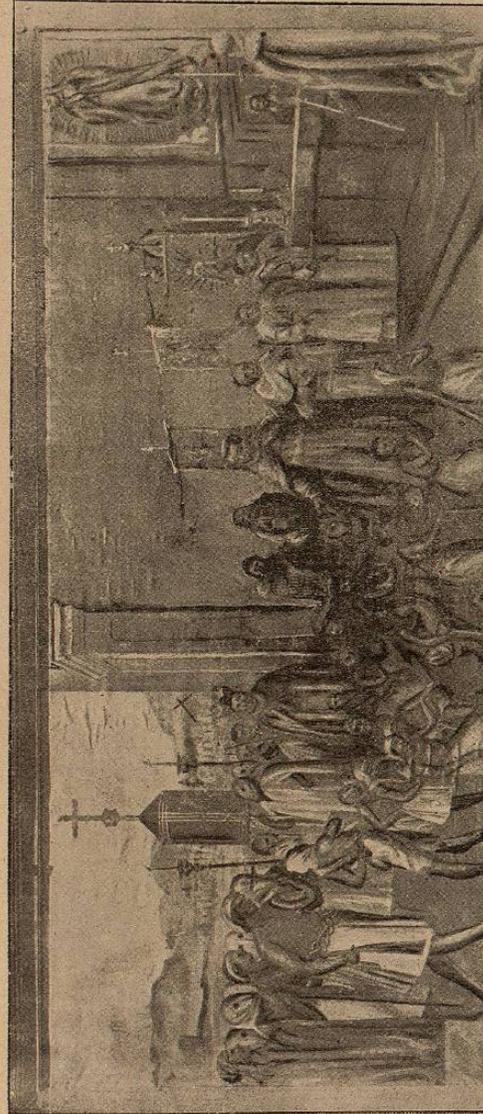
Invitado á Roma su Ilmo. tío á la fiesta de la canonización del protomártir mexicano San Felipe de Jesús, llevó consigo á su sobrino, que salió de Oxcott el 19 de Marzo de 1862.

Impresionado por aquellas esplendorosas fiestas, y aconsejado otra vez por el Emmo. Sr. Cardenal Wiseman, ingresó á estudiar Teología á la Academia de Nobles Eclesiásticos, por privilegio del Santísimo Padre Pío IX, y tras él ingresaron los Ilmos. Sres. Montes de Oca y Guilow.

En Octubre 11 de 1862, partió para Tierra Santa, acompañando al Ilmo. Sr. Labastida, y en su compañía recorrió todos aquellos santos y poéticos lugares, á su vez recorridos y santificados por nuestro Divino Redentor, durante su vida mortal.

"¿Fué allí, por ventura, dice uno de sus biógrafos, (D. Tirso R. Córdoba,) donde el alma ardiente del futuro Párroco de Jacona concibió la idea y tomó la resolución de consagrar él también su vida entera y los recursos todos que la Providencia le deparase al bien de sus semejantes? No lo sabemos, pero ello fué que al regresar á Europa no tuvo ya otro pensamiento sino el de estudiar á fondo aquellos admirables sistemas educativos engendrados por la religión y la sana filosofía, de cuyos frutos él era buena muestra, y el de aprovechar el resultado de sus conocimientos, de sus observaciones y de sus viajes en favor de la juventud de su patria. Deseaba con ardor ser el órgano por el cual la llamase el cielo á disfrutar de los mismos beneficios que había otorgado al digno joven mexicano. ¿No es verdad que tan santo y patriótico anhelo, perseguido con una constancia y energía de que hay pocos ejemplos, basta para pintar el gran carácter de la persona de quien hablamos, y revela desde luego sus incomparables dotes?"

"En el silencio de sus graves meditaciones, jamás turbado por el ruido de aquellos populosos centros en que de ordinario se pierde fascinada la juventud cayendo como las avecillas indefensas en la boca de la serpiente, el Sr. Plancarte comprendió que la mejor, la única manera de llevar á cabo su pensamiento era consagrarse al sacerdocio; esto es, recibiendo de lo alto la misión sublime de enseñar, con la abnegación y desprendimiento del apóstol, del discípulo de Aquel que restauró el destino



Procesión de niños indios, en 1546, para impetrar el socorro de la Santísima Virgen de Guadalupe, con motivo de la peste. (Copia de un cuadro antiguo existente en la Parroquia de Guadalupe) Véase el texto pag. 42.

de los pueblos con sus ejemplos y doctrina, con el heroísmo é incontestable voluntad del misionero que, libre de los afectos y vínculos terrenales, llega á ser todo para todos y procura por este medio la gloria de Dios y la regeneración de sus hermanos. Ha debido allá á sus solas nuestro jóven, dedicar profundas y especiales consideraciones á la influencia del sacerdocio católico en la educación de la mujer, elemento decisivo del porvenir de las sociedades. Ha debido recorrer con avidez las inmortales páginas de San Gerónimo, é inspirarse para aplicar eternos principios á las necesidades de la época por medio de la verdadera formación moral, religiosa, social y literaria de la mujer misma, en los hermosos é imperecederos trabajos de Fenelon, de Madame de Maintenon, de Balme Frerol, de Alfredo de Nettement y del brillante y vigoroso Dupanloup, ese rey de los educadores católicos de nuestro siglo. Y ha debido, en fin, pensando en el porvenir de México, y al ver aquellos pensionados, asilos é institutos de Inglaterra y de Francia, sus-

pirar con tristora, y pedir al Señor le permitiera traer á este suelo el grano bendito con que soñaba."

Regresado que hubo de Palestina, cursó Teología Dogmática en la Universidad Gregoriana, con los profesores Franzelin y Valenni; pero su salud estuvo todo ese tiempo tan quebrantada, que los médicos le aconsejaron volverse á México y dedicarse á la agricultura.

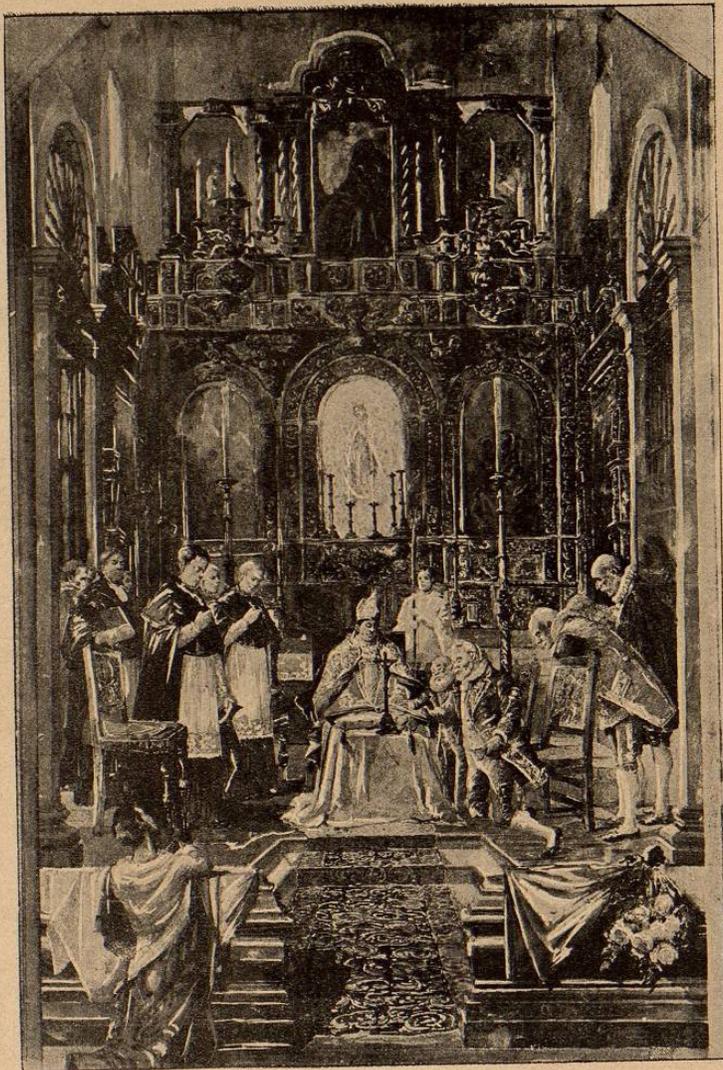
Antes de poner en práctica tal consejo, resolvió cambiar de aires y viajó por Inglaterra, Escocia, Francia, Alemania y Alta Italia. Robustecido de alma y cuerpo, con esta gira, regresó á Roma, y en 1865 resolvió recibir las sagradas órdenes, como lo ejecutó, cantando

su primera Misa el 13 de Junio de ese año, sobre el sepulcro de San Luis Gonzaga.

“Un día, en Diciembre de 1865, dice el ya citado biógrafo, el Pontífice de la Inmaculada Concepción envió al nuevo ministro del santuario á cumplir su anhelado destino, trazó la senda á su predilecto hijo Antonio, aquel á quien el bondadoso anciano, tan amante de los mexicanos, había de distinguir

más tarde con nuevos favores, al que había de bendecir especialmente en sus apostólicas tareas, al que había de dar, por último, en recompensa de sus afanes, santas prendas de su uso muy particular, que ni los más altos personajes osaron pretender.

“No necesitaba más el joven misionero. Las bendiciones del gran Pontífice, serían, y fueron, su aliento en el combate, su consuelo en las amarguras y el sostén de sus esperanzas. Era



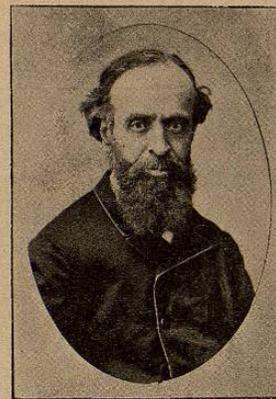
La Jura del Patronato de la Santísima Virgen de Guadalupe.—Cuadro mural, por D. Félix Parra.

que el Señor levantaba el edificio: por eso no se ha trabajado en vano.

“A poco de haber regresado al país el Sr. Plancarte y de haber elegido para poner en planta sus proyectos el humilde pueblo de Jacona, con preferencia á muchos otros lugares donde, como es de suponerse, no faltarían brillantes colocaciones á un sacerdote de los tamaños, antecedentes y relaciones de aquel, la fecunda y valiosa semilla con que á regalar venía al pequeño rebaño que el santo primer Obispo de Zamora confiaba á su cuidado, germinó de un modo sorprendente.

“Era que el suelo encantador de Jacona había recibido las celestes influencias de aquellas bendiciones que de Roma le trajo el Padre Plancarte. Era que éste, lleno de filial ternura y de gratitud sin límites, acometía la colosal empresa para honrar la santa memoria de su piadosa madre que desde el ciclo bendeciría sus esfuerzos y pediría al Señor los coronase. Y era, en fin, que Dios quería mostrar lo que no cesa de hacer en la incomprensible economía de sus designios, que el objeto de sus complacencias son las obras humildes que la caridad le consagra. Así vió Jacona muy en breve alzarse gallardo y majestuoso el árbol cuyas ramas protectoras dan asilo á la juventud, y cuyos ópimos frutos: saborean desde hace tiempo las dichosas familias de la comarca y no pocas de lejanas tierras. Que por todas partes se va propagando la consoladora noticia de aquellos trabajos, de aquellas virtudes, de tan felices adelantos. No de otra suerte la fragancia suave y preciosa denuncia á la modesta violeta, por más que ella se oculta entre el tupido follaje de los jardines.

“La primera frondosa rama que el bendito tronco extendió sobre Jacona, fué el colegio, verdaderamente modelo, de la Inmaculada Concepción de María, destinado á la educación de



D. José Salomé Pina, Director general de la Decoración de la Colegiata.

los jóvenes. Sucesivamente fueron brotando otros hermosos vástagos que, como el primero, son el ornamento, el orgullo y la esperanza de Jacona, si ya no es que de todo Michoacán.

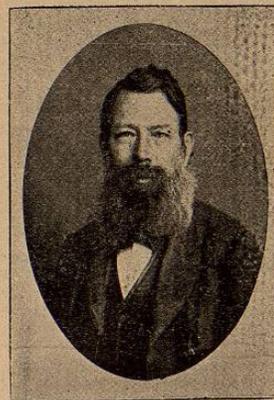
“Los renuevos de que hablo llámense el Asilo de San Antonio de Padua, el Colegio de Artes y Oficios y el Colegio de San Luis Gonzaga, obras todas que Jacona debe al genio y á la inagotable munificencia de su párroco.

“Por el mes de Julio de 1873 el Sr. Cura Plancarte, que había ya dado varios testimonios de su valer como educador, no solo ante las personas de diversos países y condiciones que visitaron el Colegio de la Inmaculada Concepción sino ante las numerosas concurrencias que asistieron á los exámenes anuales de las niñas, y á las respectivas y solemnes distribuciones de premios, abrió el Colegio de San Luis Gonzaga, destinándolo á la educación de los jóvenes.

“Intimamente convencido, dijo entonces en el sencillo proemio del bien meditado y concienzudo prospecto que dió al público, de la necesidad que hay de cambiar el sistema que generalmente se sigue en la educación de la juventud, he anhelado desde hace muchos años por el establecimiento de un colegio semejante á los de Europa y los Estados Unidos; pero no lo había logrado, hasta hoy que he hallado cooperadores que secundan mis planes y arrostran los peligros de tan atrevida como árdua empresa.

“Para obra tan grandiosa no tengo más capital que una voluntad firme y un deseo ardiente de hacer á mis paisanos cuanto bien yo recibí de ese sistema de educación, el cual me propongo seguir, cuanto me fuere posible, en el Colegio de San Luis Gonzaga, que hoy tengo el honor de poner á disposición de los padres de familia para la educación de sus hijos.

“Penetrado de los inconvenientes que tienen las ciudades,



D. Félix Parra, autor del cuadro “La Jura del Patronato de la Santísima Virgen de Guadalupe.”



D. José M^o Ibararán y Ponce, autor del cuadro “Las Informaciones de 1666.”